

ESCENA IX.

DON JUAN, ISABEL, TOMAS.

(Tomas quiere hablar. D. Juan le ataja la palabra.)

D. Juan. Tomas, ninguna objecion
Admito: cumplí y cumpliste:
Tú con mi padre, debiste,
Y yo con mi corazón.
No pensemos mas en él,
Y solo el placer gocemos
De ver que entrambos tenemos
Nuestra dicha en Isabel.

Tom. ¡Honra tamaña, señor,
A nuestra humildad villana!

D. Juan. Todo tu lealtad lo gana,
Todo lo iguala el amor.

(Ruido en el paso secreto.)

¡Mas qué ruido...! ¡volverá
Ese hombre! Llegan. ¡Quién va?

ESCENA ULTIMA.

EL CAPITAN DE GUARDACOSTAS APARECE POR LA ENTRADA DEL CAMINO SUBTERRANEO, SEGUIDO DE ALGUNOS SOLDADOS CON ARMAS Y ANTORCHAS.

Capitan. Yo.

D. Juan. ¡Y quién de esa galería
Os mostró el paso profundo?

Capitan. Un hombre que moribundo
Al pié de la cruz yacía.

D. Juan. ¡Oh! ¡y los hallásteis?

Capitan. Los dos

Despechados resistieron.

D. Juan. ¡Se salvaron?

Capitan. No, murieron.

D. Juan. ¡Ay! ¡Fué justicia de Dios!



MAS VALE LLEGAR A TIEMPO QUE RONDAR UN AÑO.

COMEDIA EN TRES JORNADAS.

JORNADA PRIMERA.

—De aquí no habeis de salir
O quien sois he de saber.
—Pues mirad cómo ha de ser,
Que yo no lo he de decir.

CALDERON.

PERSONAS.

DON CARLOS.
DON CÉSAR.
DOÑA LEONOR.
BRÍGIDA.
GINÉS.
DOS DESCONOCIDOS.
ALGUACILES, SOLDADOS, ETC.

ESCENA PRIMERA.

EL CAMPO DEL MORO.

DON CARLOS, GINES.

Carl. En muy necio desvarío
Tu pensamiento cayó.

¡Cuándo te sacara yo,
Gines, para un desafío?

Gin. Mucho, señor, me consuela
Haberme engañado así;
Mas recelé cuando os ví
Descender hácia la Tela.

Carl. Depon, Gines, tal recelo;
Y tén presente de hoy mas
Que no saco yo jamás
Mis criados para un duelo.

Gin. ¡Señor!...

Carl. Distinto quehacer
A este campo me trae hoy,
Y sabe por fin que estoy
Preñado de una mujer.
Que en ello me has de ayudar
Cuando te traigo lo ves;
Pero has de elegir, Gines,
Entre morir ó callar.

Gin. Señor, dejadme partir,
Porque me habeis injuriado.

Carl. ¡Gines!...

Gin. He sido soldado,
Y soy fiel hasta morir.

Y os digo que no es discreto
Secretos depositar

En quien no habeis de fiar
Que sepa guardar secreto.

Carl. Te sobra, Gines, razon.
De lo que dije te olvida.

Gin. Perdonad, pero en mi vida
Cupo en mi pecho traicion.

Carl. Pues escucha.*Gin.* Decid, pues.

Carl. Y por si el tiempo no es largo,
Con mucha atencion te encargo
Que me lo escuches, Gines.

Mi padre en tenaz manía,
No alcanzo con qué razon,

Con Doña Leonor Giron
En que me case porfia.

Y á quererla yo en verdad,
O á no querer á ninguna,

En abrazar tal fortuna
No hallara dificultad.

Porque es ademas de hermosa
Noble, rica y muy discreta:
Mas no mira ni respeta
El amor ninguna cosa.
Otra pasion tengo aquí
Que el alma entera me abrasa,
Y mi linaje y mi casa
Desprecio al nacer en mí.
Dos meses há que cobarde
Citado aquí ocultamente
Gaudeteo inútilmente
A quien has de ver mas tarde.

Gin. Mas si al fin lo he de saber,
¿A que á entonces esperar?

Carl. Porque temo no has de ballar
Mas, *Ginés*, que una mujer.

Gin. ¿Pues qué mas queréis que vea?

Carl. La mujer por quien suspiro,
Sin mirar, cual yo no miro,
A quien sea, ó quien no sea.

Gin. ¿Pues en tan indigno objeto
Habeis puesto vuestro amor
Que de su nombre, señor,
Tengais que hacer un secreto?

Carl. Quizá. Pero aunque mi estrella
Así en mi mal lo arregló,
Tengo en mi conciencia yo
Que habré de valer mas que ella.
Amo á una mujer oscura;
Su padre, aunque era un buen hombre,
D-jóla solo su nombre,
Su pobreza y la hermosura.

Gin. Y tres mayorazgos son
Con los que puede alcanzar....

Carl. Lo que yo la pienso dar:
Mi mano y mi corazón.

Gin. Si tal que decís supiera
Vuestro padre Don Enrique....

Carl. Calle el necio y no replique,
Que él callara aunque lo oyera.
Lo que á tí toca, *Ginés*,
En vez de vanos consejos,
Es acechar desde lejos
Por donde se parte *Inés*.
Sus pasos has de seguir
Donde vive hasta saber,
Porque yo la he de ir á ver,
Y ella no lo ha de decir.
Y ahora precaucion será
El separarnos.

Gin. Sí á fé.

Carl. Porque si juntos nos vé
Sin llegar se tornará....

Gin. Y aunque ya tal precaucion
Por sí sola no bastara....

Carl. ¿Qué, *Ginés*?

Gin. La cosa es clara;
Volved allí.

Carl. Damas son:
¿Tan temprano!

Gin. Aun hay estrellas.
Venid, que pasen dejemos.

Carl. Sí, que despues volverémos
En cuanto se vayan ellas.

ESCENA II.

DOÑA LEONOR, BRIGIDA, CON MANTOS.

Leon. ¿Dijisteis bien al cochero
El punto en que ha de aguardar?

Brig. Entre el Soto y la Monclova;
No temais, que no errará.

Leon. Parece, si no me engaño,
Que este es el sitio.

Brig. En verdad
Que no quisiera una línea
Las señas equivocár.
Mas ved, allí está la Tela,
La casa de campo allá,
A esta parte la Monclova,
Aquí la fuente....

Leon. Mirad;
Pues aun no vino Don César,
No nos estuviera en mas
En la orilla de esta fuente
Un instante descansar.

Brig. Sí por cierto, mi Leonor.
¿Mas tal vez os sentís mal?

Leon. ¿Qué bien queréis que me sienta
Estando en este lugar
Con lo que dentro del pecho
Tormento al alma me dá?
¿Pluguiera á Dios que naciera,
Brígida, en plebeyo hogar,
Si por ser quien soy me privan
De cuanto me da solaz!

Brig. ¿Y por qué de una vez todo,
Mi Leonor, no confesais?
Que no ha de ser tan tirano
Vuestro padre, y cederá.

Leon. ¿Ceder! Brígida, ni un punto
Consiente en volver atras,
Que una vez que fuí á decirlo
Irritóse, y mas tenaz
Juróme que ó me casaba
O me haria profesar.
Y ¡ay, Brígida! si á lo menos
Don Carlos me amara....

Brig. ¡Bah!

Leon. Casárame por mi vida
Siquiera por acabar
De quejas; mas en Don Carlos,
En vez de darme un galan,
Como yo sé que le obligan,
Me dan un tormento mas.

Brig. Busquemos pues algun medio
Con que poderlo estorbar.

Leon. Nuestros padres lo trataron,
Hace muchos años ya,
De enlazar ambas familias
Por el efímero afan.
Ambos están empeñados,
Y entrambos me han de matar.
Porque yo adoro á mi primo
Don César cada vez mas,

ESCENA III.

DOÑA LEONOR, DON CESAR, BRIGIDA.

Ces. ¿Tanta fortuna, Leonor!
Recibí vuestro billete,
Y aun me tengo por juguete
De sueño fascinador.
Hoy vengo, mi dulce amor,
Dudando si en este incierto
Desvarío estoy despierto
Para tal felicidad,
Y aun dudo de la verdad.

Leon. Sí, Don César, es muy cierto.
Mas no por ello penseis
Que en igual deslíz los dos
A mí me faltó por vos
Ni á vos por mí faltaréis,
Que es por honra, y lo veréis,
Don César, por lo que os llamo;
De vuestro amor al reclamo
No os diera la cita, no;
Que años há que os dije yo,
Primo Don César, que os amo.

Ces. Confuso ademas estoy
Vuestras voces escuchando,
Y de que aun estoy soñando
Mas convenciéndome voy.

Leon. Don César, despertar hoy
A la voz de la razon,
Es precisa obligacion
Si como decís me amais.

Ces. Probarélo si me dais
De probároslo ocasion.

Leon. Pues oid y os la daré.
Sabeis (que no es de ignorar)
Que me quieren desposar,
Con pequeña causa, á fé;
Que á otro que á vos no querré
Sabeis, Don César, tambien,
Y es justo que penseis bien.
Puesto que á otro no he de amar,
Si me podeis desposar
Antes que esposo me den.
Si elegir entre los dos
Dejaran mi voluntad,
Yo no eligiera en verdad,
Don César, á otro que á vos:
Quiérello distinto Dios.
Mi padre airado y violento
Me propone en el momento
O casarme ó profesar;
Si con vos no he de casar
Elijo lo del convento.

Ces. ¿No será, pese á los cielos
Y á la negra estrella mia!
No he de perder en un dia
Una vida de desvelos;
Leonor, mi amor y mis celos
Esos años tiranos
Romperán, y de sus manos
Ambos libres quedarémos.

Leon. Tened, Don César, no demos
En obrar como villanos.

Y estoy á todo resuelta
Antes que sacrificar
Todo el amor de mi vida
A quien no lo ha de estimar.

Brig. Los ímpetus, Leonor,
De la pasion moderad,
Y dejad al tiempo tiempo,
Que tras uno otro vendrá.
La pasion es un escollo,
Mi Leonor, en vuestra edad....

Leon. Pues yo seguiré mi ruta,
O tengo en él de encallar.

Brig. Mirad no rompáis el buque
Y á pique venir lo hagais,
Que llevais, Leonor, en él
El honor.

Leon. Dueña, callad,
Que mujeres como yo
Bien su honor saben guardar,
Y no hay mejor centinela
Que la propia voluntad;
Mas si lo decís ahora
Por el lugar en que estais,
Tened, Brígida, hasta el fin
La paciencia de esperar,
Pues para amores livianos
No os buscara yo en verdad:
Que siendo Leonor Giron,
Como quien soy he de obrar,
Y en quien soy, dueña, no cabe
Pequeñez, ni liviandad.

Brig. Señora, si mis palabras
Pudieron en esto errar,
Perdonadlas, porque fueron
Hijas del labio y no mas.
Vuestro padre á mi cuidado
Os tuvo á bien encargar,
Y aunque puedo complaciente
Conceder á vuestra edad
Lo que se debe en justicia,
Los límites sin pasar
De la razon y el honor,
Os juro que volveré
Vuestro honor á vuestro padre
Tan puro como el cristal;
Porque siendo yo quien soy
Como quien soy he de obrar,
Y en quien soy, Leonor, no cabe
Pequeñez ni liviandad.
Mas allí viene Don César,
Y porque, Leonor, veais,
Que os quiero como á quien sois
Y rencor no sé guardar,
Donde vuestra voz no alcance
Me retiraré.

Leon. Esperad,
Que donde esté Leonor
Habrá su dueña lugar.
Sentaos aquí, y ahora
Ved, dueña, oid, y callad.

Que aunque consiento en quereros,
Y si no á vos á ninguno,
Es pensamiento importuno
Que galan mio he de haceros.

Ces. Leonor, como caballeros
Que somos ambos á dos
Cuerpo á cuerpo....

Leon. No, por Dios,
Que aun es mayor disparate
Que consienta yo en que os mate
O á Don Carlos mateis vos.

Ces. A comprenderos, señora,
No atino por vida mia:
Sacadme de esta agonía,
Que por cierto que ya es hora,
A mí os acogéis ahora
Porque casaros pretenden;
De las manos que os ofenden
Yo libraros quiero y mas.
¡Cómo si volveis atrás
Vuestros deseos se entienden?
Que yo os amo, claro está;
Que os respeto, bien se vé;
Que me amais, pues, yo lo sé,
Dudarlo, ofensa será.
Cuando á daros mi amor va
La defensa que pedís,
Que no le mate decís,
Que él me mate no queréis:
Decid pues qué resolvéis,
Qué otorgais y resistís.

Leon. Que os ciega vuestra pasión
Bien claro, Don César, veo,
Y en ello tiene el deseo
Sobrada satisfacción.
Mas cobrad vuestra razón,
Que há falta de claridad,
Y lo que os digo escuchad
Sin que andéis por conjeturas
Con las razones á oscuras
Y á tientas con la verdad.
Pues Don Carlos no me estima,
Don César, como á quien soy
Pediréis á mi padre hoy
La mano de vuestra prima.

Ces. Y es patente que se exima.

Leon. Entonces idos al juez,
Confesadle sin doblez
De mi padre la injusticia.

Ces. ¡Y si el juez no hace justicia?

Leon. Acabamos de una vez.
Porque es vano imaginar,
Y miente quien lo dijere,
Que yo con quien no me quiere
Tengo nunca de casar.
Si vos lo habeis de excusar
Por excusar la pendencia,
Miradlo en vuestra conciencia,
Que si con vos, César, no,
Desde ahora apelo yo
Del convento á la sentencia.

Ces. Antes que suceda tal
Pierda la vida, Leonor,

Que con vida y sin tu amor
Acertaré á estar muy mal.

Leon. Ved, dueña, si criminal
O liviano hay algo aquí.

Brig. Si guardais rencor así
Vuestra casa dejaré.

Leon. Me importa que el mundo esté
Bien satisfecho de mí.

Ces. Mas del campo á los extremos
Un hombre hácia aquí se viene.

Leon. Partámonos, que conviene
Que algun encuentro evitemos.

Brig. Ved que llega.

Leon. Pues quedemos
Como estamos sin recelo.

Ces. Bajad sobre el rostro el velo
Y dejémosle pasar.

Leon. ¡Por mi vida que es azar!
¡Carlos!

Ces. Confúndale el cielo.

ESCENA IV.

DOÑA LEONOR, DON CESAR, DON CARLOS,
BRIGIDA.

Carl. (¡Todavía gente aquí!
¡No es Don César el que veo?) *Ap.*

Brig. Que nos examina creo. *Ap. á Leonor.*

Leon. Harto me pesa ¡ay de mí!

Ces. No hará porfía, que es
Hidalgo, y fuera importuno.

Carl. (Sin duda que sobra alguno,
Pues si hay dueña somos tres.) *Ap.*

Ces. (Ello es fuerza que se vaya
Para poderos librar.) *Ap.*

Carl. (De poderme yo quedar
Es fuerza que razon haya.) *Ap.*

Ces. (Pues hemos bien de salir.) *Ap.*

Carl., levant. ind. (Yo tengo de quedar bien.) *Ap.*

Leon., sobresaltada. Don César.

Ces. Quietas estén,
Que yo lo haré.

Leon. Sin reñir.
(Don César y Don Carlos se van [el uno para
el otro.]

Carl. Don César, muy bien hallado.

Ces. Don Carlos, mejor venido.

Carl. Si me fuera permitido....

Ces. Cuanto os viniere en agrado.

Carl. Si tal no os pesa escuchar,
Pues gozais tanto favor,
Suplicara á vuestro amor
Se dignara despejar.

Ces. Segun como lo decís
Justo preguntaros fuera
Si resuelto en tal manera
A que despeje venís.

Carl. Si tal empeño tomara,
Don César, á cuenta mia
Menos espacio tendria,
Y en vez de rogar mandara.

Ces. ¡Don Carlos...!

Carl. Dejad que acabe,

Porque hidalgo con razon
Nunca excusa la ocasion,
Pero dar su razon sabe.
De entender vuestros asuntos,
Don César, no tengo afan,
Porque sabed que en mí van
Discrecion y valor juntos.
Si solo me hallara aquí
Sin ocupacion alguna,
Hubiera á honor y fortuna
Que echárais mano de mí.
Mas pues llegando primero
Vuestro amor logrado habeis,
Confio no impediréis
El mio por ser postrero.
Ved ahora si en tal estado
Os puede mucho importar
Ceder un poco el lugar
A otro menos fortunado.

Ces. En cortesía y valor
Dos veces me habeis vencido.

Carl. Si en algo molesto he sido
Perdonad, que haréis favor.

Ces. (Fortuna fué singular
Que él me ayudara en tal guisa.)
(A Don Carlos.) (A Doña Leonor.)
A Dios quedad.—(Daos prisa.)

Carl. El os quiera acompañar.

ESCENA V.

DON CESAR, DOÑA LEONOR, BRIGIDA, QUE SE ALE-
JAN SIN QUE LLEGUEN A DESAPARECER ENTERAMENTE. GI-
NES, LLEGANDO POR DETRAS A DON CARLOS.

Gin. Ved que es Leonor.

Carl. Mentecato,
¡Qué dices?

Gin. Que los cogí
Descuidados y los ví
A mi sabor muy buen rato,
Y os juro que Leonor es.

Carl. ¡Mientes?

Gin. A fé de soldado.

Carl., volviéndose á Don César. Don César, muy
bien hallado.
Señoras, bésoos los piés.

Leon., á Don César. ¡Qué es esto, primo?

Ces., á Doña Leonor. No sé.
¡Don Carlos, qué se os ofrece?

Carl. Que nuestro encuentro merece
Mas detenimiento á fé.

Brig., á Doña Leonor. (Nos ha conocido.)

Leon. ¡Cielos!

Ces. Mas claro os esplicaréis.

Carl. Vos sí que favor me haréis
En sacarme de recelos.
¡Esas damas quiénes son?

Ces. Eso ya es descortesía.

Carl. Pues como antes os decia,
Yo soy hombre de razon.
Y así, Don César, declaro
Que quien son he de saber.
Mirad vos cómo ha de ser,

Que de vos no me separo.

Ces. Pues riñamos, vive Dios,
Que á mí callarlo me importa.

Carl. La contestacion es corta,
Mas tal vez os pese á vos.
(Ponen mano á los estoques.)

Leon. ¡Cielos, valedme!

Carl. Teneos,
Que ya mi oido veloz
Recogiéndome esa voz
Ha colmado mis deseos.
(A Doña Leonor.)
Hermosa Doña Leonor,
¡Por qué os recelais de mí
Cuando el hallaros aquí
Hoy es á entrambos mejor?
Que es libre y tirano amor
Bien sabeis á lo que veo,
Que en oculto galanteo
Os hallo, Leonor, aquí,
Y tal vez podrá por mí
Cumplirse vuestro deseo.

Leon. Pues ya el disimulo es vano
A vuestra penetracion,
Yo soy Leonor de Giron,
(Alzándose el velo.)
Que este es Don César es llano.
Mas no es en vos cortesano,
Don Carlos, tanto insistir
El semblante en descubrir
De quien nada deseais,
Que puesto que no me amais
Bien os lo puedo decir.
Nuestras almas no acertaron
A amarse un solo momento,
Lo de nuestro casamiento
Nuestros padres lo trataron;
Mas lo que ellos concertaron
Amor lo desconcertó,
Y pues su razon la erró,
Contra nuestros corazones,
Ellos las satisfacciones
Podrán daros y no yo.
Pero porque no os vayais
Sin satisfacción alguna,
Yo os diré que por fortuna
A muy buen tiempo llegais:
Es preciso que sepais
Que ayer que á mi padre ví
Dióme á escoger ¡ay de mí!
Vuestra mano ó el convento.
Yo, mejor que el casamiento,
Lo del convento elegí.
Ahora, Don Carlos, mirad
Si en hora tan desdichada
Ceder me importará nada
Un poco de vanidad,
Y á Dios que os guarde.

Carl. Esperad,
Que esas razones sobraron,
Si nuestras almas no hallaron
Medio de amarse un momento,
Y lo de este casamiento

Nuestros padres lo trataron;
Si llevarais en paciencia,
Dejarme antes concluir,
No tuvierais que añadir,
Señora, ni una sentencia.
Mientras creyó mi prudencia
Vuestra alma libre de amar,
No me atreví á contrariar;
La voluntad de mi padre,
Mas ya que á quien mal le cuadre
Hay tal vez, dejadme hablar.
En que no me amárais vos,
Y en que yo á vos no os amara,
Acaso aunque nos pesara
Consintieramos los dos.
Escondieramos por Dios
Uno al otro nuestro afán;
Y pues nobleza nos dan
Nuestros padres al nacer,
Ni yo amara á otra mujer,
Ni vos buscárais galan.
Hubiéramos, Leonor,
Largo tiempo así vivido;
La mujer con el marido,
Pero entrambos sin amor.
Esto no cabe en mi honor
Permitirlo ni pensarlo;
En vos estaba el callarlo,
En mí estaba el inquirirlo;
En vos estaba el sufrirlo,
Pero en mí está el estorbarlo.
Amo á mi padre, le adoro;
Por cumplir su voluntad
Diera hasta mi eternidad,
Mas no el ajeno decoro;
Tendrálo en mí por desdoro,
Pero decidido estoy
A que todo lo sepa hoy,
Que es justo que desde ahora
Os libre de mí, señora,
Por quien sois, y por quien soy.
Al vuestro también diré,
Y afirmadlo vos así,
Que quedais libre de mí,
Y no pregunte el por qué.
Habrá de pesarle á fé;
La ira le asaltará;
Mi padre me ultrajará,
Y ambos tendránlo por mengua;
Pero os juro que mi lengua
Nunca mas os nombrará.
Ved, Don César, si importaba
A estas damas conocer,
Y si el duelo es menester,
Cuando gustáreis se acaba.
Ces. Confieso que no guardaba
Satisfacción tan cumplida:
Don Carlos, me dais la vida,
Perdonar debéis mi error.
Carl. Debe á mi lengua, Leonor,
Si en algo anduvo atrevida.
Leon. Tan confusa de atenderos
Me tienen vuestras razones,

Que me faltan espresiones,
Don Carlos, que responderos.
Obligárame á quereros,
Como habeis bien advertido,
Si mi suerte hubiera sido
Por esposo mio tomaros,
Que supiera respetaros,
Don Carlos, como marido.
Pero á Don César queriendo,
Estimo mas lo que haceis....

Carl. Os suplico que escuseis,
Que las horas van corriendo.
Leon. Es cierto, y agradeciendo
Que mancebo tan cortés....

Carl. Bésoos, señora, los piés.
(*Inés, llegando turbada y rápidamente, se ampara detras de los que están en la escena, y al punto reconoce á Don Carlos. Poco despues entran dos desconocidos, que se supone venir tras ella.*)

Inés. ¡Hidalgos, en caridad!

Leon. ¿Qué es esto?

Brig. ¡Cielos!

Ces. ¡Mirad!

Inés. Socorro.... ¡Carlos!

Carl. ¡Inés!

ESCENA VI.

DON CESAR Y DOÑA LEONOR A LA DERECHA, Y A SU LADO BRIGIDA. GINES A LA IZQUIERDA, Y A SU LADO LOS DOS DESCONOCIDOS. EN EL CENTRO INES AMPARADA POR DON CARLOS.

Gin. ¡Ay Ginés! buena la hicimos:
Ya escampa y llovan peñas.)

Brig. Si no nos mienten las señas,
Papel de tercero hicimos.

Leon., á Don César. ¡Inés dijo?

Ces., á Dona Leonor. ¿Que sé yo?

Todos son secretos hoy.

Carl. (Corrido en verdad estoy.)

Inés. ¡Quién en hombres se fió!

Carl., á Inés. Y en fin, ¿diréis qué es aquesto?

Inés. Esos hombres me seguian.

Carl., á ellos. Esos hombres ¿qué querian?

Pocas ra ones, y presto.

Hombre 1.º Esa mozueta bellaca,

Que en mi casa está sirviendo,

Robó unos trastos, y entiendo

Que se huía hácia Aravaca,

Que es su pueblo, y voto á tal....

Carl. Inés, ¿tú criada....?

Inés. No;

Ese villano mintió

Y lo ha fingido muy mal.

Hombres 1.º y 2.º ¡Cómo, infame....!

Carl. Callad vos,

Que si no me fuera en mengua

Os arrancara la lengua

De las fauces á los dos.

Hombre 1.º Daréisme cuenta y sobrada.

Carl. Traigo para los villanos

Satisfacción en las manos.

Tomad esta bofetada. (Dale.)

Hombre 1.º ¡Tal injuria á mí! (Meten mano.)

Carl., á Inés. Huye, Inés,

Que yo la espalda te cubro.

Inés. No me voy si no descubro

Esa dama de quién es.

Leon. ¡Oís, Don César! Le pidió

Satisfacción.

Ces. Ya lo oí.

Leon. (Que no me amara creí,

Pero que por otra no.)

ESCENA VII.

DON CESAR, DON CARLOS Y LOS DESCONOCIDOS, RIÑEN-
DO, ALGUACILES, SOLDADOS, ETC.

Alg. 1.º ¡Déense al rey!

Otro. Ténganse, digo.

Alg. 1.º Afuera. Ténganse á raya.

Un Escribano. El que reñido no haya

Quédese para testigo.

Carl., á uno de los desconocidos, á quien tiene co-

gido por la garganta. ¡Conmigo osabais reñir?

Llevalde, justicia, preso.

Alg. 1.º Ahora tratarémos de eso,

Que todos han de venir.

¿Y qué es ello?

Hombre 1.º Esa mujer,

Que es, señor, criada mia....

Carl. Esta mujer no servia,

Y ya le pueden prender.

Alg. 1.º Todos irán, que sinó

No acaba vuestra malicia.

Carl. Téngase aquí la justicia,

O la haré tenerse yo.

Prended á ese hombre, y vais bien,

Sin ver lo mas que aquí pasa.

Esta dama es de mi casa,

Y yo soy....

(Acercándose al oido del principal de la justicia.)

Alg. 1.º ¡Quietos estén!

Vos con nosotros venid. (Al hombre 1.º)

Y vuestra merced perdone. (A Carlos.)

Carl. Los derechos que os abone

Al mayordomo decid.

ESCENA VIII.

DON CARLOS, DON CESAR, DOÑA LEONOR, INES,
BRIGIDA, GINES.

Inés, á Don Carlos. Pues hoy os debo el honor,

Ved en qué os puedo servir.

Carl. ¡Tan sola os habeis de ir?

Inés. Sola he venido, señor.

Leon., á Don Carlos con intencion. Que la guar-

deis es mejor,

Don Carlos: idos con ella.

Inés, lo mismo. ¡Oh! por mí no hagais querella:

Con esas damas quedad,

Que ir con vos por la ciudad

No está bien á una doncella.

Porque vos, segun parece,

En lo galan, caballero,

Sois mucho para escudero
De quien tan poco merece.
De tal honra desmerece
Mi edad y mi condicion.
Leon. (¡Y que siendo yo Giron
Por otra no me quisiera!)
Don Carlos, dirá cualquiera
Que aquestos despiques son.
Si conoceis á esa dama
Id con ella sin recelos,
Que no ha de servir de celos
A quien sabeis que no os ama.
Y, si esto no es en disfama
De álguien de los que aquí estamos,
Permitidme que os digamos
Que si estorbaros pudimos....
Suponed lo que decimos,
Don Carlos, cuando callamos.
Carl. Leonor, asuntos de honor
No á las damas son ajenos,
Ni el de ésta ha de serlo menos
Por no ser Doña Leonor. (A Inés.)
Señora, haréisme favor.
Inés. Con vos, señor, no he de ir.
Leon. Tiene razon, que ha de oír
La frase que he de acabaros,
Y que por apresuraros
No me dejasteis decir. (Con ironía.)
Nuestras almas no acertaron
A amarse un solo momento:
Lo de nuestro casamiento
Nuestros padres lo trataron.
Mientras mis ojos erraron
Y os creí libre de amar,
No me atreví á contrariar
La voluntad de mi padre;
Mas ya que á quien mal le cuadre
Hay tal vez, dejadme hablar.
En que no me amárais vos,
Y en que yo á vos no os amara,
Acaso aunque nos pesara
Consintieramos los dos.
Escondieramos ¡por Dios!
Uno al otro nuestro afán;
Y pues nobleza nos dan
Nuestros padres al nacer,
Ni amárais á otra mujer,
Ni yo buscara galan.
Así hubiéramos, señor,
Por largo tiempo vivido;
Con la mujer el marido,
Pero entrambos sin amor.
Esto no cabe en mi honor
Permitirlo ni pensarlo;
En vos estaba el callarlo,
En mí estaba el inquirirlo;
En vos estaba el sufrirlo,
Pero en mí está el estorbarlo.
(Vase riendo y dando el brazo á Don César. Brigida los sigue.)
Inés, con resentimiento á Don Carlos. Dos meses
há que me amais,
Y el recuerdo no os asombre.